

LA VERDAD, EL BIEN Y EL SER. UN PASEO POR LA ÉTICA DE LA MANO DE LA *VERITATIS SPLENDOR*

Quien esto escribe no es ni teólogo moralista ni filósofo ético. Sin embargo, y en cuanto cultivador de la antropología teológica, se ha sentido interesado e interpelado por la lectura de la encíclica *Veritatis Splendor* (VS). Como suele suceder últimamente con los documentos emanados de la cúpula eclesial, el texto pontificio ha recibido más censuras que plácemes, y ello no sólo desde las tribunas de la cultura dominante (véase la recepción que le dispensaron los *media* de nuestro país), sino también desde diversos foros teológicos ¹.

Naturalmente, la valoración global de la encíclica y el debate sobre sus eventuales puntos discutibles atañen a los expertos. El propósito de estas páginas es más genérico; consiste en exponer un par de tesis y extraer de ellas las pertinentes deducciones.

Mi primera tesis versa sobre la clave interpretativa de la encíclica. Ésta debería ser leída como el desarrollo de una línea argumental tendente a recuperar el nexo entre los órdenes epistemológico (o de la verdad), axiológico (o de los valores) y ontológico (o del ser). Y ello desde la convicción de que la solución de continuidad entre dichos órdenes está en el origen de la actual crisis de la ética, que en consecuencia sólo podrá ser remontada si se pro-

1 Cuando redacto estas páginas (diciembre de 1993), no ha habido tiempo aún para que aparezcan en las revistas especializadas comentarios de la VS. Conozco, por el momento, la excelente presentación de J. Gafo (*Sal Terrae*, oct. 1993) y la airada recusación de N. Greinacher en *Concilium* 249 (oct. 1993), para quien la VS sería «el intento de reclamar formalmente para el papa la autoridad absoluta» en las cuestiones éticas. Vid. también en *El País*, 22.11.93, la reseña de la presentación de la encíclica en el Instituto de Ciencias Morales de Madrid.